

La cal, y aun más el cloruro de cal, gozan de la propiedad de descomponer casi todas las materias pútridas; sin dañar en nada al gusano purifican y limpian la atmósfera de todo átomo en putrefacción. La cal y el cloruro de cal tienen también la propiedad de absorber la humedad, tan perjudicial al insecto de la seda. Conviene, pues, durante toda la cría, tener en los locales dos ó mas lebrillos con cloruro disuelto en agua, ó con terrones de cal de dos á cuatro libras, que apagareis en la misma habitación de los gusanos.

III.—Observaciones y consejos varios.

1.º No criéis mas simiente que la que comprendais poder colocar en vuestros locales espaciosamente: creed que tendreis mas productos líquidos de una onza hecha con esmero, que de dos mal llevadas, pues como ha dicho una revista sericícola en Francia, *las pequeñas cosechas, componen las grandes flaturas.*

2.º Procurad criar de una sola clase de simiente, y caso dado que criéis de dos, no junteis todos los gusanos en el mismo local. Con doble razón evitad de poner en la misma habitación razas antecadas (del país)

